

Aspectos más destacados del ejercicio de 2005

Cuadro 1 Garantías otorgadas							
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Ej. de 1990-05
Número de garantías otorgadas	53	66	59	59	55	62	773
Número de proyectos respaldados	37	46	33	37	35	33	486
Valor bruto de las nuevas garantías otorgadas (miles de millones de dólares)	1,6	2,0	1,2	1,4	1,1	1,2	14,0
Valor total de las nuevas garantías otorgadas (miles de millones de dólares) ¹	1,9	2,2	1,4	1,4	1,1	1,2	14,7
Compromisos brutos (miles de millones de dólares) ²	4,4	5,2	5,3	5,1	5,2	5,1	–
Compromisos netos (miles de millones de dólares) ²	2,8	3,2	3,2	3,2	3,3	3,1	–

¹ Incluye los montos movilizados a través del Programa Cooperativo de Garantías.

² Los compromisos brutos constituyen la responsabilidad global máxima. Los compromisos netos consisten en la diferencia entre los compromisos brutos y los reaseguros.

Gráfico 1 Primas ingresadas, comisiones e ingresos de inversiones*, millones de dólares

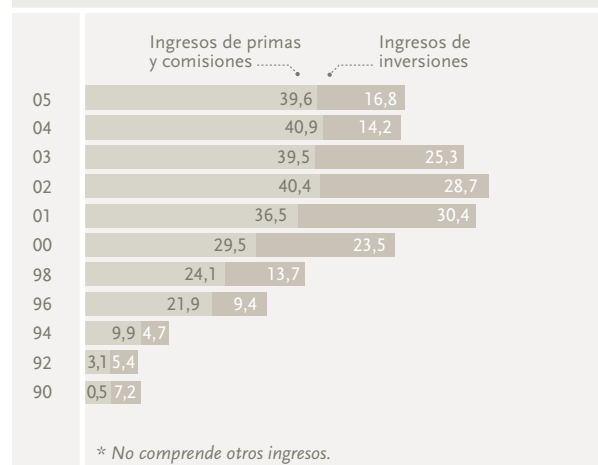
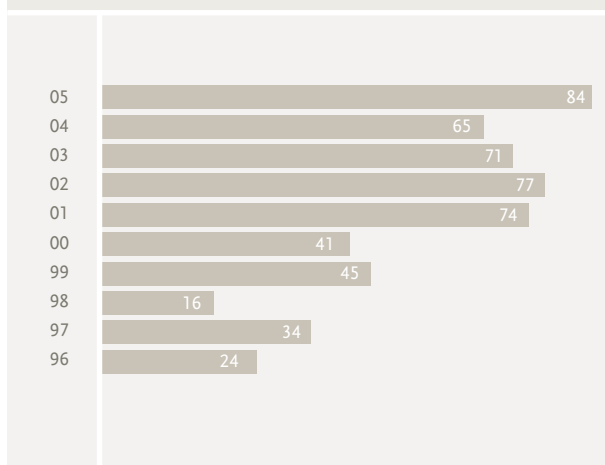


Gráfico 2 Número de actividades de asistencia técnica



Países miembros

En el ejercicio de 2005, Maldivas ingresó en el OMGI, con lo cual aumenta a 165 el número de países miembros.

Nota: Salvo indicación en contrario, todas las sumas en dólares utilizadas en este Informe Anual se expresan en dólares corrientes de los Estados Unidos

Cobertura para las cuatro esferas prioritarias del OMGI¹

- Veinte proyectos en mercados de frontera
- Doce proyectos en países afectados por conflictos
- Siete proyectos de infraestructura
- Cuatro inversiones “del sur en el sur”²

Aspectos más destacados

- Veinte proyectos de garantías y 20 proyectos de asistencia técnica en países elegibles para recibir financiamiento de la AIF³
 - Ocho nuevos proyectos de garantías y 11 proyectos de asistencia técnica en países de África al sur del Sahara
 - Primera cobertura de garantías para inversionistas de Líbano y la India
 - Seis nuevos países receptores de inversiones: Belarús, Burkina Faso, Letonia, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao y Tailandia
 - Respaldo para tres proyectos de ordenación de desechos, la primera intervención del Organismo en este subsector
 - Puesta en marcha del servicio de garantía de inversiones para Afganistán, en asociación con la República Islámica de Afganistán, el Banco Asiático de Desarrollo, el Gobierno del Reino Unido y la Asociación Internacional de Fomento (AIF)
 - Realización de 84 actividades de asistencia técnica en 33 países, junto con varias iniciativas regionales y mundiales
 - Se estableció, en asociación con la Agencia Europea para la Reconstrucción, un fondo fiduciario por valor de €4,5 millones con el propósito de cubrir actividades de asistencia técnica en los Balcanes
- Lanzamiento de los programas de determinación de parámetros de referencia de empresas en Afganistán, África, los Balcanes y China

Asociaciones

- Se proporcionaron reaseguros facultativos al OMGI por otras aseguradoras (\$353 millones) para 11 proyectos, y el OMGI proporcionó un reaseguro (\$3,6 millones) para un proyecto
- Se colocaron en el mercado \$6,8 millones a través del Programa Cooperativo de Garantías
- Se concertaron, a través del programa de consultas para inversionistas europeos, asociaciones con entidades de los Balcanes occidentales que intermedian en la promoción de inversiones y con asociados para el desarrollo provenientes de países que desean invertir en la región

Cooperación con el Grupo del Banco Mundial

- Se colaboró con el programa de garantías del Banco Mundial en el proyecto sobre el gasoducto en África occidental (Ghana), el proyecto sobre titulización de hipotecas (Letonia), y los proyectos de energía en Umembe (Uganda) y Nam Theun 2 (República Democrática Popular Lao/Tailandia)
- Se colaboró con el Servicio de Asesoría sobre Inversión Extranjera (FIAS, por su sigla en inglés) en Etiopía, Fiji, Azerbaiyán, Tayikistán, China, Perú y Bangladesh, y en el plano mundial en varios estudios sobre promoción de inversiones
- Se colaboró con el Banco Mundial a los efectos de promover oportunidades económicas para el sector privado en Afganistán, y en el proyecto Gambia Gateway
- Se colaboró con la Corporación Financiera Internacional (CFI) en proyectos de asistencia técnica en Panamá y Marruecos
- Se participó en varios foros organizados por el Banco Mundial, entre ellos el Foro para América Latina sobre desarrollo del sector privado (Private Sector Development Forum for Latin America), el Foro anual para Europa y Asia central sobre el saber (Annual Knowledge Forum for Europe and Central Asia), y se colaboró en la organización del Foro para África (Africa Forum) que tuvo lugar en Sudáfrica

Reclamaciones y mediación

- Se pagaron dos reclamos a inversionistas, por un total de \$1,54 millones, en concepto de pérdidas en Argentina y Nepal

¹ Algunos proyectos se refieren a más de una esfera prioritaria.

² Inversiones de un país en desarrollo en otro país en desarrollo.

³ La Asociación Internacional de Fomento (AIF), miembro del Grupo del Banco Mundial, ayuda a los países más pobres del mundo a reducir la pobreza proporcionándoles “créditos”, que son préstamos con tasas de interés del 0%, y donaciones.

Carta del Presidente al Consejo de Gobernadores



En la presente edición del Informe Anual se registran los logros del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones durante el último año del mandato de mi ilustre predecesor, Jim Wolfensohn. Se me ha confiado la responsabilidad inmensa de dirigir esta institución extraordinaria, y debo agradecer a Jim todo lo que ha hecho por fortalecerla en el pasado decenio.

Es cierto que el Grupo del Banco Mundial y sus asociados en favor del desarrollo han conseguido logros notables, pero es mucho lo que queda todavía por hacer. La Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles al comienzo de este nuevo ejercicio ha tenido el acierto de centrar la atención en los desafíos del desarrollo mundial, en particular en África. Ha reafirmado también el papel central del Banco Mundial en gran parte de esa labor y nos ha confiado una tarea todavía mayor.

A medida que avanzamos, debemos mantener un equilibrio entre las diferentes prioridades de desarrollo. La primera prioridad debe ser la de prestar especial atención a las necesidades de las personas más necesitadas de los países más pobres del mundo. Al mismo tiempo, el Banco Mundial debe desempeñar todavía un papel importante en los países en desarrollo de rápido crecimiento —los denominados países de “ingreso mediano”—, que

cuentan todavía con centenares de millones de personas que viven en situación de extrema pobreza. Finalmente, en cuanto institución de desarrollo multilateral, el Banco Mundial se encuentra en una posición singular para ayudar al mundo a abordar algunas de las cuestiones relacionadas con los “bienes públicos mundiales”, como el desarrollo de la energía sostenible y la mitigación de la crisis mundial de salud.

En el presente ejercicio, los servicios de seguro de inversión y mediación en casos de controversias y la asistencia técnica ofrecidos por el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones generaron sólidos resultados. El Organismo emitió 62 garantías por un total de \$1.200 millones para 33 proyectos nuevos.

En todas estas actividades, el Banco tiene la fortuna de contar con un equipo de profesionales excepcionalmente abnegados y competentes. Es un honor y un privilegio trabajar con ellos día a día.

Paul D. Wolfowitz
30 de junio de 2005

Aspectos más destacados de las actividades de la Junta de Directores

Un Consejo de Gobernadores y una Junta de Directores, que representan a los 165 países miembros, orientan los programas y actividades del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI). Cada país designa a un Gobernador titular y a un Suplente. Las facultades institucionales del OMGI residen en el Consejo de Gobernadores, que delega la mayor parte de sus atribuciones en una Junta formada por 24 Directores. El derecho de voto se pondera de acuerdo con la participación en el capital del OMGI que representa cada Director. Los Directores se reúnen regularmente en la sede del Grupo del Banco Mundial, en la ciudad de Washington; en esas reuniones examinan los proyectos de inversiones, se pronuncian sobre los mismos y supervisan las políticas generales en materia de gestión.

Los Directores también integran uno o más de los cinco comités permanentes, que ayudan a la Junta a cumplir sus funciones de supervisión realizando exámenes minuciosos sobre las políticas y procedimientos. El Comité de Auditoría asesora a la Junta en materia de gestión financiera y otras cuestiones de gestión institucional para facilitar sus decisiones acerca de la política y el control financieros. El Comité de Presupuesto analiza determinados aspectos de los procedimientos institucionales, las políticas administrativas, las normas y las cuestiones presupuestarias que tienen una considerable incidencia en la relación entre costo y eficacia de las operaciones del Grupo del Banco. El Comité sobre la eficacia en términos de desarrollo asesora a la Junta en materia de evaluación de operaciones y eficacia de éstas para

impulsar el proceso de desarrollo, a los efectos de observar los progresos realizados en el cumplimiento de la misión de reducir la pobreza que cumple el OMGI. El Comité de Personal asesora a la Junta con relación a las remuneraciones y otras importantes cuestiones de política de personal. Además, los Directores forman parte del Comité de Gestión Institucional y Cuestiones Administrativas Relativas a los Directores Ejecutivos.

En el ejercicio de 2005, la Junta de Directores del OMGI examinó y aprobó garantías de inversiones para 37 proyectos. Además supervisó y examinó la estrategia y el proceso de planificación de políticas del OMGI para el próximo ejercicio. Asimismo aprobó el documento de estrategia del OMGI para los ejercicios de 2005-08 (véase el mensaje de la Vicepresidenta Ejecutiva) y, junto con el Consejo de Gobernadores, aprobó un examen quinquenal de las actividades del Organismo durante los ejercicios de 2000-04. La Junta de Directores también aprobó una nueva metodología para constitución de reservas. Además, durante las Reuniones Anuales de 2004, el Consejo de Gobernadores aprobó un mecanismo para establecer paridad de votos entre los países miembros del OMGI de Categoría Uno y los de Categoría Dos. Por último, la Junta analizó el examen anual de la eficacia en términos de desarrollo en el OMGI durante 2004 y aprobó el Informe Anual de 2005, en ambos casos preparados por la Unidad de Evaluación de Operaciones, que evalúa en forma independiente las actividades del Organismo.



Junta de Directores Ejecutivos del OMGI, al 30 de junio de 2005

De pie, de izquierda a derecha: Robert Holland*, Herwidayatmo, Pietro Veglio, Eckhard Deutscher, Mathias Sinamenye, Thomas John Austin, Tom Scholar, Chander Mohan Vasudev, Thorsteinn Ingolfsson, Sid Ahmed Dib, Yahya A. M. Alyahya, Nuno Mota Pinto*, Otaviano Canuto, Pierre Duquesne, Paulo Fernando Gomes, Gino Pierre Alzetta, Gobind Ganga*, Alexey G. Kvasov, Luis Martí

Sentados, de izquierda a derecha: Mahdy Ismail Aljazzaf, Jiyai Zou, Jaime Quijandria, Yoshio Okubo, Adrianus P. W. Melkert

Ausentes: Biagio Bossone, Marcel Massé

* Suplentes

Mensaje de la Vicepresidenta Ejecutiva



El ejercicio de 2005 ha sido muy importante, tanto en términos del monto de la inversión extranjera directa (IED) que ingresó al mundo en desarrollo, como respecto del papel que desempeña el OMGI en la mitigación de los riesgos con el fin de asegurar el máximo valor agregado para los inversionistas extranjeros y los países receptores de inversiones.

En el ámbito mundial, los inversionistas extranjeros dieron muestras de que estaban dispuestos nuevamente a invertir en otros países. En 2004, la inversión extranjera directa en países en desarrollo alcanzó los \$165.000 millones, registrando un aumento por primera vez en tres años. Los riesgos políticos, sin embargo, constituyeron un motivo de preocupación constante que atenuó esa buena disposición. Los cambios que se produjeron en el mercado de seguros contra riesgos políticos tuvieron gran incidencia, ya que si bien aumentó la capacidad aseguradora, las entidades prestadoras exhibieron una menor tolerancia a los riesgos, lo cual limitó la participación en ciertos países y sectores. Estas cuestiones dieron mayor realce a la importante contribución que realiza constantemente el OMGI para promover la IED en aquellos lugares donde ésta es más necesaria.

El ejercicio de 2005 también ha sido importante para el OMGI, que instrumentó grandes cambios internos con el propósito de consolidar su impacto en el desarrollo e incrementar el valor agregado para sus accionistas y clientes. Con la introducción de un nuevo modelo de actividades y la revisión de la estrategia operacional, el Organismo ha cambiado notoriamente.

El nuevo modelo de actividades está centrado en el papel singular del Organismo como institución multilateral de mitigación de riesgos, que utiliza su estructura institucional para respaldar inversiones con el mayor impacto posible en el desarrollo y complementar las actividades de otras instituciones. Ello significa una atención especial a las áreas que las entidades públicas y privadas no pueden atender debidamente, como los mercados de alto riesgo y otras esferas donde el OMGI disfruta de una ventaja comparativa singular.

Este modelo consta de tres elementos importantes que se refuerzan mutuamente y conforman una estrategia integrada: una comercialización dinámica y productos complementarios; un marco integral de gestión de riesgos, e intensa colaboración con el Grupo del Banco Mundial.

Indudablemente, la estrecha cooperación con el Grupo del Banco Mundial está dando buenos resultados, como lo demuestra la colaboración de ambas instituciones en varios proyectos prestigiosos durante el ejercicio de 2005. Esperamos asimismo que éste sea sólo el comienzo de un enfoque más integrado del desarrollo, que lo convertirá en un rasgo profundamente característico de la manera en que el OMGI hace negocios.

Como parte del nuevo enfoque comercial, también se fusionaron las dos unidades operativas del Organismo —garantías y asistencia técnica— en un nuevo Departamento de Operaciones a cargo de un Director. Con esta medida se reconoció que el seguro contra riesgos políticos no basta para abordar los desafíos que deben salvarse para atraer inversión extranjera directa y retenerla. Es preciso que el OMGI ofrezca a los países clientes un conjunto integrado de productos para afrontar los riesgos y los factores conexos que inciden en las inversiones.

Además de esta reorganización, se llevó a cabo una revisión de la estrategia operacional que da mayor sustento a la función que desempeña el Organismo en el mercado: atraer inversionistas y compañías privadas de seguros hacia entornos en los que las operaciones son difíciles. La nueva estrategia se centra en esferas específicas en las que el OMGI puede marcar una gran diferencia:

- El **desarrollo de infraestructura** es una prioridad importante del OMGI habida cuenta de que, según las estimaciones, se precisan \$230.000 millones al año exclusivamente para nuevas inversiones que permitan atender a los centros urbanos de rápido crecimiento y la población rural subatendida en los países en desarrollo.

- Los **mercados de frontera** —los países y mercados de alto riesgo o ingreso bajo— plantean desafíos y también ofrecen oportunidades al Organismo. Generalmente, estos mercados son los más necesitados y los que más beneficios obtienen de la inversión extranjera directa, pero no están atendidos adecuadamente por el mercado privado.
- La **inversión en los países afectados por conflictos** es otra de las prioridades operativas del OMGI. Si bien estos países suelen atraer la buena voluntad de los donantes una vez que finaliza el conflicto, con el tiempo los flujos de ayuda comienzan a disminuir, por lo cual la inversión privada es crucial para la reconstrucción y el crecimiento. Debido a la preocupación de muchos inversionistas por los potenciales riesgos, el seguro contra riesgos políticos es esencial para que las inversiones se concreten.
- Las **inversiones del sur en el sur** (las inversiones entre países en desarrollo) aportan un gran porcentaje de los flujos de IED. En algunos casos, sin embargo, el mercado de seguros privados de estos países no está lo suficientemente desarrollado y, en otros, los organismos nacionales de crédito a la exportación carecen de idoneidad o capacidad para ofrecer seguros contra riesgos políticos.

El OMGI ofrece ventajas comparativas en todas estas esferas, desde su conjunto singular de productos y su capacidad para restablecer la confianza del sector empresarial hasta su permanente colaboración con el mercado de seguros privados y públicos para incrementar el importe de los seguros a disposición de las empresas.

Todos estos cambios contribuyeron a los resultados de las operaciones del OMGI para el ejercicio de 2005. Las garantías otorgadas durante el ejercicio alcanzaron los \$1.200 millones. Esta cifra constituye el primer aumento, aunque modesto, que se registra desde el ejercicio de 2001 en el total de nuevas garantías otorgadas. Para fines del ejercicio de 2005, había cinco cartas compromiso en vigor, con una cobertura adicional que ascendía en total a \$123,2 millones. Muchos de los contratos se ocupan de las esferas prioritarias del OMGI: 20 comprenden proyectos en mercados de frontera, cuatro respaldan inversiones del sur en el sur, 12 comprenden proyectos en países afectados por conflictos y siete respaldan inversiones en infraestructura.

La labor del Organismo en la esfera de asistencia técnica también produjo buenos resultados. Durante el ejercicio se llevaron a cabo 84 actividades de asistencia técnica en 33 países, junto con varias iniciativas a nivel regional y mundial,

entre ellas los programas de determinación de parámetros de referencia de empresas en África, Afganistán, los Balcanes y China. La asistencia técnica del OMGI complementa la labor del Banco y la CFI, con los que colabora en varios frentes, que incluyen la realización conjunta de estudios sobre promoción de inversiones y el fomento de oportunidades económicas para el sector privado en Afganistán y Gambia.

En materia de mediación, el Organismo completó el examen y resolvió 49 reclamos originados por medidas expropiatorias adoptadas hace más de 30 años por el gobierno de Mengistu en Etiopía. La solución de muchos de estos antiguos reclamos relacionados con inversiones extranjeras debería propiciar el ingreso de inversiones adicionales en ese país. Durante el ejercicio de 2005, el OMGI también tuvo intervención en más de una docena de controversias relativas a inversiones que involucraron a clientes, y pagó dos reclamos.

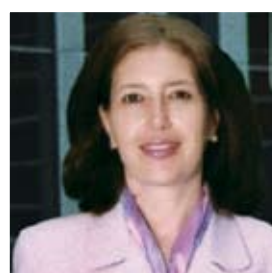
En este ejercicio, el Organismo también llevó a cabo un examen quinquenal de sus actividades, que fue aceptado por la Junta de Directores y se presentó al Consejo de Gobernadores para su aprobación.

En cuanto al futuro, estoy muy entusiasmada por las perspectivas para el próximo ejercicio. Algunas de las nuevas iniciativas que estamos elaborando —como un servicio de garantías para situaciones posteriores a conflictos, destinado a África, y el programa de pequeñas donaciones del OMGI— ofrecen enormes posibilidades de lograr inversiones cruciales en mercados no tradicionales.

Por último, deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Junta de Directores la asistencia que nos ha prestado permanentemente durante este ejercicio en la formulación de nuestra estrategia. Además, deseo expresar mi gratitud al ex presidente del Grupo del Banco Mundial, James D. Wolfensohn, por su liderazgo y su visión como Presidente del OMGI durante el ejercicio de 2005, así como dar la bienvenida a su sucesor, el presidente Paul Wolfowitz.

Yukiko Omura
30 de junio de 2005

Funcionarios y directivos del OMGI



Moína Varkie
Directora,
Consultas Externas
y Asociados

Luis Dodero
Vicepresidente y Jefe del
Departamento Legal,
Asuntos Jurídicos y
Reclamos

Frank Lysy
Economista Principal
y Director, Economía y
Políticas

Amédée Prouvost
Director y Oficial
Financiero Principal

Yukiko Omura
Vicepresidenta Ejecutiva

Marcus Williams
Asesor, Estrategia
y Operaciones

Tessie San Martin
Director, Operaciones

W. Paatii Ofosu-Amaah
Vicepresidente y Secretario

Aysegul Akin-Karasapan
Director, Unidad de
Evaluación de Operaciones

El OMGI en los mercados de frontera

Lograr que ingresen nuevas inversiones en un país que se caracteriza por los ingresos bajos y el alto grado de riesgo es una labor ardua. Es comprensible que los inversionistas privados, que asignan especial importancia a los resultados, estén poco dispuestos a invertir en naciones que no cuentan con infraestructura o donde ésta es deficiente, en las que las leyes que regulan los contratos y la propiedad de la tierra no son claras, y en las que transacciones financieras relativamente sencillas como obtener una línea de crédito comercial denominada en moneda local pueden convertirse en una experiencia penosa. En el caso de los países que salen de un conflicto, por otra parte, hasta las medidas más insignificantes para dar impulso a la actividad empresarial y las inversiones pueden plantear dificultades casi insuperables.

Sin embargo, se han alcanzado logros ejemplares que demuestran que el esfuerzo vale la pena. En Mozambique, que en 2003 atrajo inversión extranjera directa (IED) por un monto de \$337 millones, la pobreza disminuyó el 16% desde que finalizó el conflicto en 1997 como resultado, en gran medida, de la importante inversión extranjera en la fundición de aluminio Mozal. El éxito del proyecto, a su vez, ha propiciado otras inversiones en un país pobre que todavía se está recuperando de una devastadora guerra civil, gracias a lo cual hoy sus perspectivas son más positivas.

Argumentos a favor de la inversión extranjera en el mundo en desarrollo

Los pensadores y líderes que integran el amplio espectro del desarrollo están llegando a un consenso en el sentido de que para mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos, incluidos los más pobres, en las naciones emergentes es fundamental atraer inversiones privadas nuevas y sostenibles. Han establecido que existe un vínculo inextricable entre el crecimiento económico y la disminución de la pobreza, y entre el aumento de la inversión extranjera directa y la mejora de las economías locales.

Además de la ayuda de los donantes y las inversiones del sector público, el sector privado puede desempeñar un papel importante en la disminución de la pobreza mediante, por ejemplo, la construcción de caminos, el abastecimiento de agua potable y electricidad, y principalmente la creación de empleo. Al hacerse cargo de estas tareas, contribuye al crecimiento de la economía y permite que los gobiernos utilicen los fondos para satisfacer necesidades sociales acuciantes.



En el ejercicio de 2004, el ingreso de IED en el mundo en desarrollo alcanzó los \$165.000 millones, cifra que representa un aumento de casi \$13.000 millones respecto del ejercicio anterior. Si bien ésta es una buena noticia, el análisis de las cifras revela que los beneficios están concentrados en un número relativamente pequeño de los países que integran el extenso grupo de naciones en desarrollo. Las naciones más estables, o regiones dentro de las mismas, como el corredor industrial de la zona costera de China, reciben la mayor parte de la inversión extranjera directa mientras que otras atraen poco interés. Cabe señalar, sin embargo, que a pesar de la concentración de la IED en unos pocos países, la inversión que efectivamente ingresa en otros países en desarrollo genera grandes beneficios, cuando en el análisis se tiene en cuenta la relación IED-PIB.



Los beneficios son mayores para los países de frontera

Los países de frontera, es decir de alto riesgo o de ingreso bajo⁴, son los mercados más necesitados y los que más beneficios obtienen de la inversión extranjera, pero también son los que más preocupación generan en los inversionistas y, por lo tanto, atraen pocos negocios extranjeros. Además, las compañías de seguros de inversiones no suelen mostrar interés por ingresar en ellos.

Las empresas recién están comenzando a comprender las oportunidades comerciales que ofrece el mundo en desarrollo, así como las diversas maneras en que pueden mitigarse los riesgos que perciben, y no suelen prestar suficiente atención a los países de frontera o, algunas veces, a regiones dentro de países. Generalmente, estos mercados existen en países de ingreso bajo donde los riesgos de hacer negocios son altos y en los que no se dispone fácilmente de información sobre las oportunidades de inversión existentes. Este grupo de países incluye también a las naciones que están saliendo de una guerra o conflicto. En este caso, es posible que los inversionistas consideren que existen riesgos adicionales a raíz de las noticias negativas generadas por el conflicto durante muchos años.

Es aquí donde el OMGI comienza a cumplir su función. A través de su programa de seguros de inversiones, el Organismo está en una posición sin igual para facilitar la inversión privada que puede tener un firme impacto en materia de desarrollo, así como para ofrecer una sólida justificación comercial que permitirá obtener resultados rentables. Se considera actualmente que esta combinación

de impacto en materia de desarrollo y oportunidad comercial ofrece las mayores posibilidades para lograr mejoras a largo plazo en la calidad de vida de los miles de millones de personas que hoy viven en situación de pobreza.

El OMGI en los mercados de frontera

El OMGI desempeña una función compleja que responde a la complicada labor de mejorar las perspectivas económicas de los países pobres y aumentar los ingresos de las personas pobres. La posibilidad de obtener su seguro contra riesgos políticos suele ser el factor que determina si un inversionista privado decidirá o no llevar a cabo un proyecto importante. La asistencia técnica del Organismo y la labor que desarrolla en materia de divulgación de información sobre inversiones a empresas privadas y funcionarios públicos por igual contribuyen a mejorar las posibilidades de que los proyectos produzcan resultados positivos, tanto para la compañía como para la comunidad local.

El OMGI se dedica a proyectos y actividades que contribuyen a la estrategia global del Grupo del Banco Mundial. Con ese fin, trabaja en estrecha colaboración con el Banco, los inversionistas y los gobiernos receptores de inversiones para identificar proyectos y programas que se ajusten a los lineamientos de las estrategias de asistencia a los países y las estrategias regionales del Banco Mundial. Además, se ocupa principalmente de los países en los que existe un firme compromiso de mejorar el clima para la inversión, factor que reviste crucial importancia en el proceso de selección del sitio.

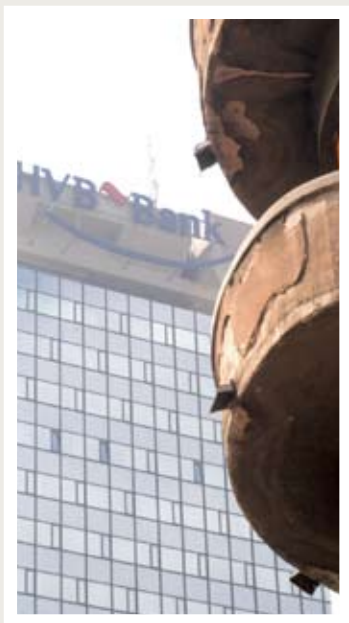
Mayor atractivo de los mercados de frontera

La orientación del OMGI hacia el exterior también permite que las partes interesadas en el desarrollo comprendan qué aspectos tienen en cuenta los inversionistas privados cuando buscan nuevos lugares para expandir sus negocios. Las empresas prestan atención a las naciones que ofrecen un buen marco institucional, con estabilidad política y macroeconómica, un ámbito jurídico y normativo transparente y no discriminatorio, y procedimientos y procesos institucionales que no sean burocráticos.

También buscan lugares que ofrezcan una oportunidad comercial viable: un sólido marco económico y social, un mercado extenso y en crecimiento, un sistema de comunicaciones eficiente, mano de obra calificada, proveedores locales eficientes, y una buena política de incentivos. Las naciones de frontera pueden carecer de algunos de estos atributos o de todos.

Además de estos factores, en muchos casos los inversionistas ni siquiera conocen las oportunidades de inversión en los países en desarrollo, y mucho menos en los “de frontera”.

⁴ El OMGI aplica la definición de países de frontera realizada por la CFI: países de alto riesgo son aquellos que han recibido una calificación crediticia de inversionistas internacionales equivalente a 30 puntos o inferior. El Banco Mundial clasifica a los países de ingreso bajo de acuerdo con el ingreso nacional bruto per cápita usando el método Atlas.



Mayor seguridad para los inversionistas a través del seguro contra riesgos políticos

El seguro contra riesgos políticos es uno de los principales productos que ofrece el OMGI. Las garantías otorgadas a inversionistas y prestamistas cubren los riesgos de expropiación, incumplimiento de contratos, restricciones a las transferencias de dinero, y guerra y disturbios civiles. Las garantías del OMGI fomentan la confianza de los inversionistas, y pueden lograr que se reduzcan los costos de los empréstitos y, en última instancia, el costo total del proyecto. A través de su cobertura para casos de expropiación, el OMGI también mitiga el riesgo soberano, uno de los principales obstáculos que impiden el aumento de la inversión privada en el crucial sector de la infraestructura.

En el ejercicio de 2005, el OMGI otorgó garantías para 20 proyectos en 11 países de frontera.

Soluciones adaptadas a la situación especial de los países que se recuperan de una guerra

Cuando finaliza una guerra, la asistencia de los donantes por sí sola no es suficiente para reconstruir el país. El sector privado desempeña un papel fundamental para sentar las bases de un crecimiento sostenible, desde reconstruir la infraestructura necesaria para poner la producción nuevamente en marcha hasta la creación de empleo. En su labor, el OMGI combina garantías para mitigar los riesgos políticos concretos que afrontan los inversionistas cuando invierten en esas naciones, con asistencia técnica a los funcionarios gubernamentales para orientarlos acerca de las medidas necesarias para divulgar las oportunidades de inversión y crear un clima propicio para la inversión. Estas soluciones se elaboran, en cada caso, con la colaboración de otros miembros del Grupo del Banco Mundial con el propósito de abordar las necesidades específicas de los países en dificultades. Por ejemplo, el Organismo considera actualmente que el desarrollo del parque industrial es una solución adecuada para los países afectados por un conflicto con entornos políticos y de seguridad muy inestables.



En particular, dos casos sirven como ejemplo del efecto amplio y trascendental de las actividades del OMGI cuando se trata de poner nuevamente en pie a un país de frontera o afectado por un conflicto: su apoyo a las inversiones en Bosnia-Herzegovina y Mozambique.

Bosnia: del “dinero escondido en casa” a las hipotecas, un éxito del sector bancario

El sector bancario es fundamental para la salud de una nación. Además de la infraestructura física, la estructura financiera del país es uno de los primeros aspectos que el equipo de selección de sitios de una empresa tiene en cuenta al evaluar las opciones. Las compañías que buscan un sitio adecuado no desean invertir en los lugares donde las operaciones bancarias de rutina plantean dificultades casi insuperables.

Cuando finalizó la guerra en 1995, eran pocos los bancos que operaban en Bosnia, y aquellos que lo hacían —en su mayoría empresas pequeñas de propiedad local— cobraban tasas tan altas sobre los préstamos que prácticamente los ponían fuera del alcance del ciudadano común. Además, debido a que se exigía que varios garantes suscribieran los préstamos, muchas personas evitaban totalmente el proceso. La dificultad para obtener préstamos y el alto costo del crédito también desalentaban a muchos comerciantes en potencia, todo lo cual agravaba las penurias económicas que sufría el país después de la guerra.

Las deficiencias en la administración de los bancos eran moneda corriente, al igual que los robos cometidos sin disimulo por personal corrupto. Otros bancos debían afrontar grandes deudas derivadas de la guerra y finalmente quebraron, llevándose los ahorros de toda una vida de muchas personas. Gran parte de la ciudadanía no confiaba en la seguridad de las instituciones y prefería guardar el poco dinero que poseía debajo de los colchones o echaba mano de tradicionales recursos familiares para la guarda de activos. En los años que siguieron a la guerra comenzaron a aparecer muchos bancos nuevos, con un mínimo de obligaciones en materia de capitalización y de regulaciones para supervisarlos. El sector bancario, la columna vertebral de una economía eficiente, estaba en crisis.

Hoy, el sector se ha transformado. Las operaciones de los bancos extranjeros, que adquirieron bancos de propiedad local o pusieron en marcha nuevas instituciones, han generado una amplia gama de actividades económicas y de consumo, incorporando dinamismo y competitividad en la industria moribunda.

“La transformación del sector bancario ha sido notable. Debo hacer un gran esfuerzo para recordar cómo era la situación en 1997. Había cuatro monedas en circulación, 76 bancos, ninguno de los cuales era nacional, y tres sistemas bancarios que los ciudadanos no utilizaban”, afirma Peter Nicholl, ex gobernador del Banco Central.

El marcado cambio en el panorama bancario se debió, en parte, a la creación en 1997 de un nuevo Banco Central, de acuerdo con las disposiciones del Acuerdo de Paz de Dayton, en las que se establecían medidas estrictas en materia de capitalización y regulación. Junto con una nueva ley que exigía la privatización de todos los bancos, estos cambios sentaron las bases para el ingreso de bancos extranjeros.

Sin embargo, la reforma del sector bancario no basta. Generalmente, los bancos extranjeros, que suelen financiar las expansiones mediante préstamos de la casa matriz, están menos dispuestos a asumir riesgos que sus competidores locales y, por lo tanto, suelen contratar seguros contra riesgos políticos. De hecho, tres de los cuatro bancos principales del país, en términos de participación en el mercado, han concertado seguros contra riesgos políticos con el OMGI. Los bancos coinciden en que la cobertura otorgada por el Organismo fue esencial para que la casa matriz concediera los préstamos.

El impacto de los bancos extranjeros en el panorama bancario nacional ha sido muy beneficioso desde el punto de vista tanto comercial como del desarrollo. Con la ayuda de los bancos extranjeros, se redujeron las tasas de interés, aumentó la confianza de los consumidores en el sistema bancario, se instituyó un enfoque de comercialización más agresivo con una amplia gama de servicios, se incorporaron nuevos instrumentos, como el arrendamiento financiero, y se establecieron nuevas maneras de hacer negocios, gracias a las cuales los préstamos comenzaron a ser asequibles para el ciudadano común y no sólo para aquellos que tenían conexiones.

Las tasas de interés de los préstamos, que en 2000 oscilaban alrededor del 30%, ascienden actualmente, en promedio, al 9%. Los bancos extranjeros han incorporado nuevas opciones de financiamiento, incluidos los préstamos a largo plazo para grandes prestatarios, quienes proporcionan bienes y servicios esenciales y suelen ser la principal fuente de empleo



del país. También se han producido cambios radicales en los servicios bancarios a particulares, y los depósitos y préstamos bancarios han aumentado rápidamente.

Los bancos respaldados por el OMGI están impulsando estos cambios. HVB Central Profit Bank adquirió un banco nacional en quiebra, con el respaldo del OMGI, y ahora es líder en el mercado de nuevos productos y servicios. Recientemente, por ejemplo, comenzó a ofrecer un nuevo préstamo personal a bajo interés y sin garantes adicionales que generó una demanda torrencial. Al cabo de pocas semanas había concedido a sus clientes préstamos nuevos por valor de KM 15 millones (unos €7 millones), cifra muy superior a la meta fijada por el banco.

Tradicionalmente, los préstamos de consumo personales, que constituyen la mayor parte de la cartera del HVB, han contribuido a financiar la reconstrucción de propiedades que sufrieron daños durante la guerra. En la actualidad, sin embargo, está aumentando la demanda de préstamos hipotecarios para viviendas, en consonancia con la construcción de nuevas viviendas, factor éste que impulsa el crecimiento económico. Teniendo en cuenta que las tasas de incumplimiento son bajas y que la demanda de sus productos está en aumento, el banco ha descubierto una oportunidad oculta para crear una sólida corriente de ingresos al tiempo que contribuye al crecimiento y la estabilización de una economía que hasta hace muy pocos años tambaleaba.

Las garantías del OMGI también han desempeñado un papel crucial en el compromiso del Raiffeisen Zentralbank (RZB) con Bosnia. Cuando el banco austríaco realizó su primera inversión en el país, eran pocos los bancos que realizaban operaciones. Hoy, el RZB es el banco más importante de Bosnia, con activos por valor de KM 2.000 millones, 424.000 clientes y 66 sucursales.

Uno de sus principales clientes, y un engranaje fundamental en la vida diaria de los ciudadanos de Sarajevo, es Gras, la administración de transporte público de la ciudad, que diariamente presta servicios a casi medio millón de clientes. Los activos de Gras sufrieron graves daños durante la guerra, estimados en unos KM 100 millones. El RZB está financiando los planes de reparación y modernización de la compañía, entre ellos el constante reemplazo de vehículos, que en general tienen más de 10 años de uso, y la incorporación de autobuses a gas natural y rieles adicionales para tranvías. Hasta el momento, Gras ha recibido préstamos del RZB con garantía del OMGI por valor de KM 20 millones. “Todos estos proyectos son necesarios para la ciudad de Sarajevo”, afirma Todorovic Predrag, el subgerente general del área técnica de Gras. “Estos préstamos constituyen la única manera de lograr una situación sostenible y modernizar la flota”.

Gracias a que se dispone de crédito comercial y otros servicios bancarios, así como a la estabilidad del sector, otras empresas también están creciendo, suman empleos y contribuyen a las arcas públicas para que el país pueda seguir reconstruyendo su infraestructura y mejore sus servicios.

A pesar del gran potencial, la inversión extranjera aún no se ha incrementado en otros sectores de Bosnia. Los inversionistas alegan que existen impedimentos, como un proceso oneroso para la inscripción de las empresas, una estructura normativa complicada e incoherente, y altos costos laborales. No obstante, se están llevando a cabo reformas importantes y en 2006, por ejemplo, se instrumentará un nuevo régimen del impuesto al valor agregado. Además, el Banco Mundial asesora actualmente al gobierno sobre otras reformas que inciden en el clima para la inversión, y se está preparando un programa para privatizar las empresas de servicios públicos, que son caros para el usuario final e incrementan el costo administrativo de la empresa. Estas reformas, junto con las

oportunidades que ofrece un sector bancario plenamente eficiente, son importantes para incrementar la inversión extranjera en el país.

El caso de Mozambique

Este es un caso en el que la capacidad de reacción y la recuperación del espíritu empresarial han desempeñado un papel fundamental, y es un ejemplo de la manera en que las inversiones extranjeras —y la confianza que éstas generan— pueden impulsar un cambio tangible y perdurable así como mejorar en forma permanente la calidad de vida de los ciudadanos de una nación. Es también una muestra de la intervención del OMGI en otro país de frontera.

La larga guerra civil que azotó al país desde 1977 hasta 1992 es uno de los muchos conflictos que han dejado cicatrices en el continente africano. Mozambique ya era uno de los países más pobres del mundo antes de la guerra, y el conflicto provocó una caída aún mayor en los indicadores de la esperanza de vida y de otros aspectos sociales y económicos. Además, la escasa actividad económica formal que tenía lugar en el país se paralizó casi por completo.

Tras la guerra, el nuevo gobierno se abocó activamente a sancionar nuevas leyes y reformar las antiguas, dando el ejemplo a la ciudadanía con su estricto cumplimiento de la legislación. Los cambios graduales y el aumento de la estabilidad política permitieron que los inversionistas —y el mundo— comenzaran a vislumbrar las posibilidades que ofrecía el país en lugar de ver solamente un conflicto permanente. Por cierto, Mozambique, con sus abundantes recursos naturales y su clima ideal para la agricultura, ofrece enormes oportunidades comerciales para los inversionistas adecuados.

Datos básicos

El OMGI en Bosnia y Mozambique

Desde su creación, el OMGI ha otorgado 32 garantías por un total de \$335 millones para ofrecer cobertura a proyectos en Bosnia. El país ocupa actualmente el octavo lugar en términos del número de garantías otorgadas por el Organismo. En el ejercicio de 2004, recibió inversión extranjera directa por valor de \$438,6 millones.

Mozambique ocupa el sexto lugar en términos del número de garantías otorgadas. Hasta la fecha, el OMGI ha concertado 27 contratos para proyectos en el país, con cobertura de garantías por un total de \$423 millones. En el ejercicio de 2003, el país recibió inversión extranjera directa por valor de \$337 millones.





La cuidadosa estructuración de una inversión extranjera en un proyecto de gran envergadura, la fundición de aluminio Mozal, ha comenzado a dar nueva vida a una economía devastada. El OMGI desempeñó un papel importante en este proyecto, que es hasta la fecha la mayor inversión extranjera en el país, proporcionando cobertura de garantías por valor de \$40 millones a la Industrial Development Corporation of South Africa Ltd. Con la ayuda del Grupo del Banco Mundial, el proyecto sirvió como ejemplo para que otros inversionistas tomaran conocimiento de que el país estaba dispuesto a realizar negocios y ofrecía oportunidades comerciales viables. Mozal también ha fomentado la creación de una red de pequeños proveedores locales y proporciona el tipo de apoyo social, ambiental y educativo que contribuye al crecimiento sostenible y mejora la calidad de vida.

Tras el éxito de este proyecto en marcha, el OMGI comenzó a prestar atención a otro sector que ofrece perspectivas alentadoras para el país. En el ejercicio de 2001, otorgó una



garantía que está contribuyendo a la rehabilitación del mayor complejo azucarero de Mozambique, y permite crear miles de puestos de trabajo y generar importantes beneficios económicos y sociales en la región subdesarrollada de Marroneu. El OMGI otorgó un seguro de inversión por valor de \$65 millones al “Grupo Sena” —un consorcio de empresas de Mauricio— y a la Industrial Development Corporation of South Africa Ltd., que cubría sus inversiones en capital accionario, el contrato de gestión y asistencia técnica, y el préstamo para el proyecto.

El proyecto, situado a orillas del río Zambezi, entraña la rehabilitación y administración del antiguo complejo azucarero Sena, que sufrió graves daños durante la guerra civil. Como resultado de la inversión, hasta el momento se han procesado unas 750.000 toneladas anuales de caña de azúcar, destinadas tanto al mercado interno como al de exportación.

El proyecto es uno de los mayores emprendimientos de desarrollo económico y un importante proveedor de empleo en la zona norte de Mozambique, que históricamente ha atraído poca inversión extranjera directa, y ha generado amplios beneficios para la comunidad local y para el país. Actualmente, la empresa da empleo a 5.000 personas, de las cuales más de la mitad son empleados permanentes de jornada completa. Los residentes locales también reciben varios beneficios sociales que han producido un cambio decisivo en su existencia, entre ellos el aumento de sus ingresos que les permite enviar a sus hijos a la escuela, mejorar sus viviendas y adquirir bicicletas. También cuentan con un pequeño centro de salud patrocinado por Sena, que además provee de agua, electricidad, equipamiento y medicamentos en forma gratuita al hospital Beira, situado en las proximidades. Sena ha construido una planta de agua para la comunidad, ha instalado su propio generador de electricidad y ha construido la refinería. El inversionista también ha rehabilitado la escuela, que funciona durante las 24 horas del día cumpliendo tres turnos para dar cabida a tres clases separadas. La empresa proporciona gratuitamente los edificios que no utiliza a otras entidades —incluida una ONG que dirige un orfanato para huérfanos del VIH— y se ocupa de todas las reparaciones y el mantenimiento.

Estas actividades son sólo una parte del compromiso permanente del OMGI con Mozambique, donde sus garantías han ofrecido protección para inversiones en una amplia gama de sectores, entre ellos los de minería, petróleo y gas, manufacturas, agroindustria, turismo, infraestructura y servicios financieros.



Hoy, los habitantes de Mozambique gozan de una mejor calidad de vida, lo cual es testimonio de su capacidad de reacción y deseo de superación, así como del impacto positivo de la promoción de las inversiones y la atinada inversión extranjera, que se estructuró teniendo en cuenta las necesidades comerciales del inversionista y las prioridades del país en materia de desarrollo.

Afganistán: la reconstrucción de una nación y su infraestructura

Si se les pregunta a los inversionistas cuáles son los 10 países con mayor potencial de inversión, es muy probable que Afganistán, un país azotado por guerras y luchas civiles durante muchas décadas, no esté incluido en su lista. Después de todo, gran parte de la infraestructura del país ha quedado destruida y aún existe incertidumbre política.



Los mercados financieros son incipientes y recién se está comenzando a elaborar el marco jurídico y normativo en el que se sustenta una economía eficiente. En esta etapa inicial de la dura labor de reconstruir la economía, el OMGI desempeña un papel fundamental a través de un enfoque gradual, en estrecha colaboración con otros miembros del Grupo del Banco Mundial.

Esta asistencia técnica complementa un nuevo servicio de garantía de inversiones diseñado para ayudar a acortar la distancia entre el deseo de los inversionistas de aprovechar las oportunidades comerciales que ofrece el país y la preocupación por los riesgos políticos. El servicio de garantía de inversiones para Afganistán, administrado por el OMGI, mitigará los principales riesgos para los inversionistas extranjeros proporcionándoles seguros contra riesgos políticos para sus inversiones, y al mismo tiempo fomentará las asociaciones con empresas locales.